

## **Chávez, ¿en declive?**

**Parece que el Presidente de Venezuela ya no las tiene todas consigo.**

Por: Gustavo Berganza

No hace ni cinco meses, el 17 de enero de este año, el parlamento venezolano, dominado por Hugo Chávez, le otorgó estatuto de beligerancia a las Fuerzas Armadas Rebeldes Colombianas (FARC) y al Ejército de Liberación Nacional (ELN). Y el domingo, como si esto nunca hubiera sucedido, Chávez sale en la televisión y declara: “La guerra de guerrillas pasó a la historia”. Y agrega “que las FARC liberen a todos los que tienen allá en la montaña, sería un gran gesto humanitario, a cambio de nada”.

El día anterior, en otra alocución televisada, Chávez anunció que retiraba su iniciativa de Ley de Inteligencia y Contrainteligencia, en la que, entre otras cosas, establecía la obligación de todos los venezolanos de colaborar con los servicios secretos, so pena de ser procesados penalmente.

En el segundo caso, es evidente que ha pesado la creciente oposición de sus conciudadanos a cederle más poderes al estado revolucionario bolivariano a costa de sus derechos humanos. De haberse aprobado esa ley si, tal, como Chávez la planteaba, Venezuela se hubiese convertido en un país de delatores y espías, a imagen y semejanza de lo que en su tiempo fue la desaparecida República Democrática Alemana.

Ahora bien, lo interesante del mensaje que lanzó a las FARC es la renuncia implícita a seguirles apoyando. Aunque el Gobierno venezolano siempre negó que ayudara a los grupos insurgentes de su vecino, las evidencias que fueron recolectando los servicios de inteligencia del Gobierno de Andrés Uribe revelaron los sistemas utilizados para ingresar armas, documentaron los frecuentes encuentros entre comandantes guerrilleros y agentes venezolanos, y los sitios utilizados como refugio por las FARC en la zona adyacente a la frontera. Las computadoras portátiles incautadas por el ejército colombiano, luego de la incursión del 1 de marzo en territorio ecuatoriano, durante la cual fue ultimado Raúl Reyes, el segundo en el mando de las FARC, aparentemente dan información detallada de encuentros entre miembros de este grupo terrorista y oficiales militares venezolanos.

Pero, sin duda, el hecho que puso contra la pared a Chávez ha sido el anuncio, durante el fin de semana, de la captura realizada en Colombia de dos venezolanos, entre ellos un oficial de la guardia nacional, que transportaban 40 mil cartuchos de rifles AK-47, presuntamente destinados a las FARC. Las evidencias acumuladas en los discos duros de las computadoras más la interceptación de este embarque de municiones, sumadas al trato deferente de Chávez a las FARC, ya apuntaban a declarar al Gobierno venezolano como aliado de grupos terroristas, con lo que esto implica en condenas políticas de parte de la Unión Europea y EE.UU. y sanciones de tipo económico. El mensaje del domingo a las FARC parece ser una muestra de una creciente sensibilidad del Gobierno venezolano a las reticencias de los países occidentales.

Luego de un fin de semana de retrocesos, pareciera ser que Chávez ya no las tiene todas consigo